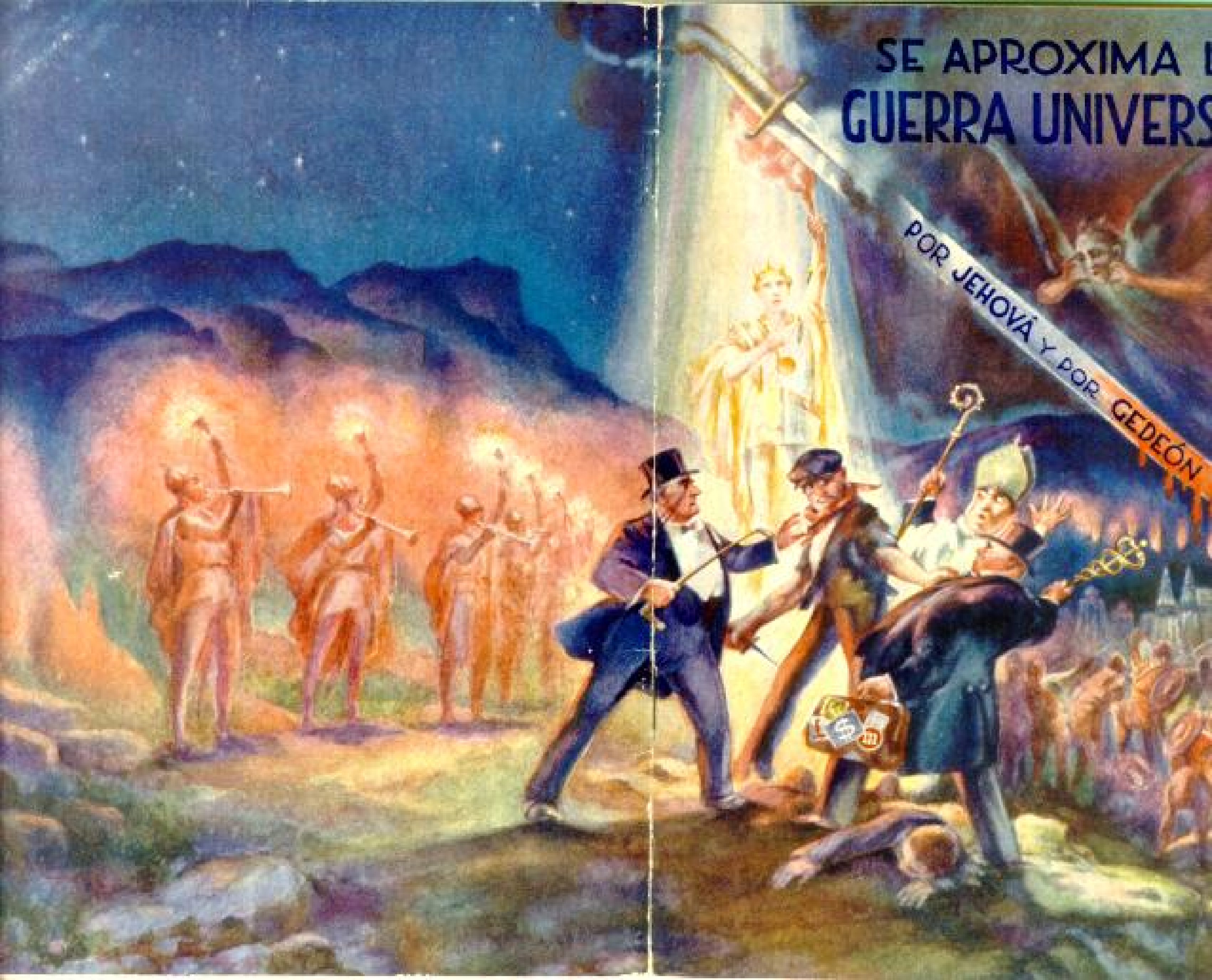

SE APROXIMA L
GUERRA UNIVERS
POR JEHOVÁ Y POR GEDEÓN

Se Aproxima La Guerra Universal

Conferencia Bíblica

por

J. F. RUTHERFORD

"Universal War Near"
Spanish

Página

El tema "Se Aproxima la Guerra Universal", contenido en este folleto, es el texto de una conferencia pronunciada desde la plataforma del Shrine Auditorium de Los Angeles, California, E. U. A., el 13 de enero de 1935, y difundida por una red radiotelefónica compuesta de 103 estaciones, incluyendo cuatro de onda corta, que transmitieron este memorable mensaje por toda la tierra.

Ahora, impreso y traducido a sesenta idiomas, este mensaje se lleva a "muchos pueblos, y naciones, y lenguas, y reyes".—Apocalipsis 10 : 11 ; 14 : 6.

y Publicado por

WATCH TOWER
BIBLE AND TRACT SOCIETY
International Bible Students Association
Brooklyn, N. Y., U. S. A.

Made in the United States of America

Oficinas Sucursales:
Londres, Magdeburgo, París, Toronto, Strathfield, El Cabo, Berna, Copenhague, Estocolmo, Buenos Aires, Madrid, México, y otras ciudades.

Hecho en los E. U. de A.

SE APROXIMA LA GUERRA UNIVERSAL

GRANDES SUCESOS, en los que han sido implicadas muchas naciones, han acontecido, pero en el futuro cercano tendrá lugar el evento de mayor magnitud que abarcará el universo entero. La guerra de 1914 fué la más grande hasta esa fecha. La guerra universal que se aproxima será de inmensas proporciones, y, relativamente, sólo unas cuantas personas pasarán con vida. Sobrevivirán los que reciban el conocimiento de la verdad y la obedezcan. Se llama la atención ahora a la próxima guerra universal a fin de que las personas de buena voluntad tengan oportunidad de informarse y de tomar los pasos necesarios para su propia protección.

Las conclusiones aquí anunciadas no se basan en la opinión de algún hombre, sino en la profecía inspirada que se registrada en la Biblia. La fuente más grande de información es la Biblia, y sin duda la gente ignora el contenido de ella más que el contenido de cualquier otro libro. Por cuanto estamos a las puertas de la guerra universal, toda información con respecto a ella, según se declara en la Biblia, es del mayor interés, conveniencia y necesidad para la gente. Nunca en la historia del mundo se había hecho un esfuerzo tan concertado a fin de impedir la

libertad de pensamiento como se hace en el tiempo presente, y la razón de ello está conectada directamente con la guerra universal que pronto ha de librarse.

Nadie puede negar que todas las naciones febrilmente se arman para la guerra. Si se pregunta a los gobernantes de las naciones el porqué de esta grande preparación para la guerra, ninguno de ellos podrá dar una respuesta satisfactoria. Todas las naciones abiertamente declaran que no desean la guerra, y sin embargo febrilmente construyen toda clase de aparatos de destrucción de vida y de propiedad.

PORQUE SE ARMAN LAS NACIONES

¿Cuál es la verdadera razón para que las naciones se apresuren a la guerra? La contestación correcta es que hay un poder *invisible* que está juntándolas en un solo campo. Que toda persona de buena voluntad haga a un lado los prejuicios religiosos, políticos o de cualesquiera otra clase y serenamente considere el asunto. El gran Jehová Dios ha colocado la verdad en la Biblia para beneficio del hombre, y por medio de su profeta Isaías (1:18) dice: "¡Venid pues, y arguyamos juntos!" Que esa amonestación se obedezca en esta ocasión, y los que con serenidad razonen obtendrán beneficio.

Se declara definidamente en la Biblia misma que ésta fué escrita para la instrucción del hombre en el tiempo del fin del mundo, en el que ahora estamos. Además se declara en el Apocalipsis que Dios ha dado a Jesucristo una re-

velación de las cosas que deben acontecer después de 1914 y que a su vez Cristo informa a los hombres con respecto a ellas, si se dedican con diligencia a buscar y a entender la verdad.

En el capítulo 16 del Apocalipsis se registran las siguientes palabras: 'Y vi tres espíritus inmundos como ranas que salieron de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, porque son espíritus de demonios, que obran milagros, que salen a los reyes de todo el mundo, a fin de juntarlos para la guerra del gran día del Dios Todopoderoso. . . . Y los juntaron en el lugar que se llama en la lengua hebrea Armagedón.' (Apocalipsis 16: 13, 14, 16, *V.R.*) Estas palabras constituyen una parte de la revelación de las cosas que deberían pasar inmediatamente después de 1914. La palabra "dragón" allí usada es uno de los nombres que Dios dió al Diablo; y las palabras "bestia" y "falso profeta", mencionadas allí, son los nombres dados a los instrumentos que el Diablo usa para llevar a cabo su inicuo propósito.

"Bestia" es el nombre simbólico usado en las Escrituras para describir la parte visible o terrena de la organización de Satanás que gobierna las naciones de la tierra y que está formada de tres elementos: religión, comercio y política. La expresión "falso profeta", usada en este texto, simbólicamente significa la parte visible de la organización de Satanás la cual es su principal exponente en la tierra. El "falso profeta" está compuesto de las principales naciones de la "Cristiandad" que habla a nombre

de las naciones de la tierra y usando a la Liga de Naciones como un maniquí, a la manera que un ventrílocuo emplea un muñeco para hablar por medio de él. En realidad es el inicuo Satanás quien habla por medio del "falso profeta" y usa a la Liga de Naciones como un maniquí para engañar a la humanidad. Esta es una directa declaración de la Palabra de Dios de que Satanás está usando espíritus inicuos lo mismo que representantes visibles de la tierra a fin de congregar a todas las naciones del mundo para la gran guerra universal, a la que se da en las Escrituras el nombre de "la guerra del gran día del Dios Todopoderoso".

¿POR QUE?

¿Con qué autoridad puede decirse que las naciones se están juntando y la guerra universal se aproxima? Las profecías de la Biblia, las cuales son verdaderas, dan la completa respuesta a esa pregunta. Brevemente la contestación es la siguiente: Antes de la tragedia del Edén toda la creación honraba el nombre de Jehová Dios. Lucifer, por nombramiento de Dios, era el superintendente de la tierra y formaba parte de la organización de Jehová. Lucifer se rebeló en contra de Dios y se jactó de poder hacer que todos los hombres maldijeran y difamaran el nombre de Jehová Dios, alejándolos por completo de él. A causa de esta inicua rebelión Dios pronunció sentencia de muerte en contra de Lucifer y al mismo tiempo le cambió el nombre por los de Dragón, Serpiente, Satanás y Diablo.

(Ezequiel 28:13-17; Apocalipsis 20:1-3) Dios no ejecutó su juicio en contra del Diablo inmediatamente después de pronunciarlo, sino que, según se declara en Exodo 9:16, dijo a Satanás que le permitiría permanecer y esforzarse por llevar a cabo su jactancioso desafío antes de destruirlo, y que hacía eso a fin de que, a su debido tiempo él, Jehová, exhibiera su poder supremo e hiciera que su grande nombre fuera proclamado por sus testigos por todo el mundo. Jehová ha señalado un tiempo definido durante el cual se le ha permitido a Satanás hacer todo lo que está a su alcance para probar su inicuo desafío, y Dios ha declarado que al fin de ese tiempo lo destruirá juntamente con su organización inicua. El período de actividad de Satanás se designa en las Escrituras como un "período de espera", cuyo final marca el fin del mundo de Satanás. (Salmo 110:1; Sofonías 3:8; Mateo 24:3) La profecía del Apocalipsis comienza a cumplirse al final de ese período y los sucesos en ella indicados rápidamente acontecen.—Apocalipsis 1:1.

Durante el período de espera el punto en cuestión ha sido, ¿Quién es supremo? ¿Quién gobernará al mundo? ¿Será capaz Satanás de alejar de Dios a todos los hombres, o algunos de ellos mantendrán su integridad hacia él? Durante el período de espera Dios no ha intentado impedir al Diablo que ejerza su poder sobre las naciones de la tierra, sino que únicamente ha puesto la verdad delante de la humanidad a fin de que quienes así lo desean, pudieran darse

cuenta de la verdad y obedecerla, probando su fidelidad hacia Dios bajo prueba y de esa manera manteniendo su integridad hacia el Altísimo. El límite del período de espera debe tocar a su fin; y al llegar debe marcar el comienzo de los preparativos de la ejecución de Satanás y de sus fuerzas inicuas en la gran guerra universal.

El gran período de espera llegó a su fin en el año de 1914, según lo prueban abundantemente la profecía y los hechos físicos en cumplimiento de ella. La profecía de Cristo Jesús, el gran Profeta, definidamente fija la fecha del fin de ese período de espera. La primera evidencia de su fin fué la Guerra Mundial que comenzó en agosto de 1914. Según los capítulos 11 y 12 del Apocalipsis, aproximadamente en ese mismo tiempo, hubo también guerra en el cielo, resultando en que Satanás y sus ángeles inicuos fueran arrojados del cielo a la tierra, a donde el Diablo confina sus operaciones en el tiempo presente. Desde 1914 grandes ayes han venido sobre el mundo, según está escrito en Apocalipsis 12:12: "¡Mas ay de la tierra y del mar; porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene ya muy poco tiempo!" Como se manifiesta en el texto anterior, el Diablo ve que tiene poco tiempo para alistarse para la gran batalla final, y su propósito es destruir a toda la humanidad antes de ver que alguien sirva a Jehová. De ningún otro modo podría ganar el gran punto en cuestión que existe entre él y el Todopode-

roso Dios. ¡No queda más que el fracaso para Satanás!

En 1918 comenzó el Señor a juntar en torno de sí a sus fieles, haciéndolos anunciadores del reino de Dios bajo Cristo como la única esperanza del mundo. Desde ese tiempo en adelante Satanás se ha apresurado a juntar a las naciones en el campo de batalla. También, aproximadamente en ese entonces se formó la Liga de Naciones, que no es otra cosa sino el substituto que Satanás presenta por el reino de Dios, y esa Liga es empleada para engañar a las naciones y cegar a la gente a la verdad de que el reino de Dios es la única esperanza de la humanidad. El Diablo está usando sus fuerzas invisibles, compuestas de espíritus inicuos, y sus fuerzas visibles, compuestas de la "bestia" y del "falso profeta", para engañar a la gente y juntar a las naciones de todo el mundo para la guerra universal.

¿Se dan cuenta los gobernantes de las naciones y los que forman el "falso profeta" de que el Diablo es el poder que los está juntando para esta guerra universal? Las Escrituras y los hechos demuestran que no lo saben ni se dan cuenta de ello. Aunque repetidamente se les ha dicho y anunciado, no creen el testimonio de la Palabra de Dios, y por lo tanto carecen de luz sobre el asunto. Están en tinieblas con respecto a lo que la Palabra de Dios enseña, a causa de que la Biblia ha sido repudiada por los que pretenden enseñarla. Las Escrituras designan al Diablo como el príncipe de las tinieblas

y el gran engañador del hombre y como el que ciega a los hombres a la verdad por temor de que la conozcan y sirvan a Jehová. (2 Corintios 4: 3, 4) Si los gobernantes de la "Cristiandad" realmente supieran y creyeran que la Biblia es la inspirada Palabra de Dios se apartarían de la Liga de Naciones, lo mismo que de toda otra parte de la organización de Satanás, y rendirían su obediencia al reino de Dios bajo Cristo, el cual según lo declarado por Jehová, es la única esperanza de las naciones.—Mateo 12: 21.

Nótese que las Escrituras, refiriéndose a la congregación de las naciones para la guerra universal dicen que el Diablo, la bestia y el falso profeta son los tres espíritus inmundos o demonios, es decir, los poderes inicuos invisibiles, que salen a congregar a los gobernantes de la tierra para la gran guerra. Esa junta se hace por medio de los falsos mensajes declarados y proclamados a las naciones por aquellos espíritus inmundos, que la profecía asemeja a ranas, lo que simbólicamente quiere decir que hablan grandes palabras hinchadas, se dan ínfulas de sabios y tratan de hacer creer a la gente que saben mucho. Los falsos mensajes que salen de la boca de esos espíritus inmundos pueden sumarse en las siguientes breves palabras: 'Venid, asociémonos en una liga para gobernar al mundo; hagamos tratados de paz, establezcamos cortes, asociémonos en pactos, y juntos vistamos la tierra de gloria y hermosura, haciéndola un lugar apropiado para vivir. Tal cosa está dentro del poder de las naciones, hagámoslo.' Lo

anterior es una conspiración de las naciones dirigida por Satanás quien conspira en contra de Dios y de su reino, según lo declara el profeta (Salmo 2:2, 3): 'Los reyes de la tierra se ponen en pie, y los príncipes toman consejo en contra del Señor y de su Ungido, diciendo, no demos atención a Dios ni a su reino, sino manejemos el mundo a nuestro antojo.'

¿Se dan cuenta los guías de la "Cristiandad" de que son juguete en manos del inicuo Satanás y de que se unen en conspiración contra Dios y contra su reino? La contestación se halla en 2 Pedro 3: 'Son voluntariamente ignorantes, por cuanto no prestan atención y no quieren creer la verdad.' Usando las palabras de Jesús, los guías del mundo son cegados por Satanás, y ellos a su vez, de una manera ciega guían a la gente al abismo. (Mateo 23:16) ¿Por qué, pues, es la voluntad de Dios que se dé esta amonestación a la gente? Porque es necesario que la gente de buena voluntad que desea la justicia sea informada y así marche presurosa al lugar de refugio antes de que la guerra universal se desate sobre el mundo. Toda persona que escuche la amonestación y no se aparte de la organización de Satanás, caerá juntamente con esa inicua organización.—Apocalipsis 18:4.

¿Por qué, pues, se arman tanto las naciones para la guerra? ¿Hacen esto porque saben que tienen que emprender una guerra universal? No saben por qué se arman, ni tampoco pueden ofrecer una razón satisfactoria. En realidad no hay razón alguna para que el Japón emprenda

la guerra en contra de los Estados Unidos, ni para que la emprenda Francia en contra de Italia. La verdadera causa de que las naciones se armen es que Satanás y sus ángeles inicuos las están forzando a juntarse en el gran campo de guerra con la esperanza de alejarlas de Dios y de su reino, y también con la mira de destruir a los que se han declarado firmemente de parte del reino de Dios. De esa manera Satanás piensa que ganará el punto en cuestión en la controversia. La mayoría de los guías de las naciones no creen en la Biblia, y por lo tanto no creen que amenaza la guerra universal que está por estallar, siendo de esa manera engañados por Satanás.

El nombre y Palabra del Dios Todopoderoso están implicados, y la manera en que Dios vindicará su nombre es por medio de la demostración de su poder supremo. Jehová Dios es la única fuente de vida. Satanás no puede dar vida a ninguna criatura. Toda persona que continúe de parte de Satanás irremisiblemente será destruída. Todos los que deseen vida deben ponerse de parte del Dios Todopoderoso y ser fieles y verdaderos a él. La vida es el don de Dios por medio de Jesucristo, y no hay otra manera de obtener vida. (Hechos 4:12) Los que no obtengan vida eterna deben morir y permanecer muertos para siempre. Satanás, a fin de engañar a la gente, siempre ha sostenido delante de la humanidad que no hay muerte. La destrucción de Satanás y de su organización no solamente probará que es mentiroso, y vindi-

cará el nombre de Jehová, sino que también será un beneficio para toda criatura que sinceramente desea la vida. Estas grandes verdades son presentadas a la atención de la gente por mandato del Señor, y dan a toda persona de buena voluntad la oportunidad de ponerse al lado de la justicia y de obtener vida eterna.

Cuando Dios sentenció a muerte a Satanás, al mismo tiempo declaró que nombraría un Rey justo para gobernar al mundo y para administrar bendiciones a todas las naciones de la tierra que le obedecieran. Ese Justo es llamado la 'Simiente de la promesa', es el Justo Gobernante del mundo, y su nombre es Jesucristo el Señor. En 1914 Dios entronó a Cristo Jesús; desde entonces comenzó a reinar, como está escrito en el Salmo 2:6: 'He puesto mi Rey sobre Sión, mi santo trono.' Entonces dijo Jehová al Señor Jesús (en el Salmo 110:2): "¡Domina tú en medio de tus enemigos!" Cristo Jesús comenzó ya su dominio, pero primeramente debe desalojar a Satanás y a su organización y destruir la iniquidad en el universo entero, a fin de que la justicia pueda por completo prevalecer. Satanás sabe muy bien que su tiempo ha terminado y que debe entregar el dominio del mundo o pelear, y que si pierde la pelea significa su completa derrota. Teniendo esto en cuenta, Satanás congrega todas sus fuerzas en contra de la organización de Dios y se prepara para la gran guerra universal que envolverá no solamente todas las naciones de la tierra, sino todos los ejércitos celestiales.

ALINEAMIENTO

Desde el año de 1919 los tres espíritus inmundos mencionados en Apocalipsis 16 han estado pronunciando palabras de jactancia y obrando bajo la dirección de Satanás para juntar sus fuerzas para la guerra universal. Al lado del Diablo se hallan todos los ángeles inicuos del universo, guiados por su oficial ejecutivo cuyo nombre es Gog. Los poderes gobernantes de las naciones de la tierra están completamente dominados por Satanás y forman la parte visible de su organización, siendo la parte principal la que se designa bajo el símbolo de la "bestia" y del "falso profeta"; por lo tanto las Escrituras dicen (1 Juan 5:19): "Todo el mundo yace bajo el dominio del maligno."

La guerra mundial que comenzó en 1914 fué instigada por el Diablo con el propósito de destruir a las naciones, y esa guerra hubiera continuado hasta que todas las naciones hubieran sido destruídas por completo; pero según el testimonio de Jesucristo dado en Mateo 24, Jehová paró la guerra en 1918 a fin de que sus testigos tuvieran la oportunidad de dar el testimonio a las naciones de la tierra, testimonio que debe ser terminado inmediatamente antes de la guerra universal. En 1918 Cristo Jesús vino a su templo, y poco después comenzó a juntar en torno de sí a los que Dios ha designado como testigos suyos y que son enviados a dar el testimonio de Jesucristo. Tanto las Escrituras como los hechos físicos muestran que la proclamación de ese testimonio llega ya a su fin y que

Satanás ha juntado a las naciones en su campamento de guerra; por lo tanto, con toda confianza puede decirse que la guerra universal está muy cerca. Las naciones de la tierra, moviéndose ciegamente bajo la dirección de Satanás, se arman para un gran conflicto, y en tanto que se arman y se congregan, los testigos de Jehová con diligencia dan el testimonio de Jesucristo como Dios les ha ordenado.

IGLESIAS

En el alineamiento para la guerra universal ¿qué lado tomarán las iglesias? La contestación se halla tanto en las Escrituras como en los hechos físicos. Las iglesias forman la parte religiosa de la organización del mundo, y esta es una afirmación que no puede disputarse. Por lo tanto, formando las iglesias y sus clérigos parte del mundo, se constituyen, según las Escrituras, en enemigos de Dios. (Santiago 4:3, 4) Según las palabras del profeta de Dios, los dirigentes de las iglesias invocan el nombre de Dios con sus labios solamente, pero su corazón está unido al mundo de Satanás. Con respecto a estas organizaciones religiosas está escrito en Mateo 15:8, 9: "Este pueblo con sus labios me honra; pero su corazón está lejos de mí; mas en vano me rinden culto, enseñando doctrinas que son preceptos de los hombres." (Véase Isaías 29:13) La mayoría del clero niega la inspiración de la Biblia, y con especialidad la parte de ella que declara que Jesús es el Salvador y Rey del mundo. Los guías de las iglesias nunca

dicen a la gente que el reino de Dios bajo Cristo es la única esperanza de las naciones, sino al contrario, se unen con los gobernantes políticos y comerciales en apoyo de la Liga de Naciones que consideran como el substituto del reino de Dios, llamándola la única luz del mundo. La Liga de Naciones es creación de Satanás; y por cuanto las iglesias apoyan esa Liga se ponen en línea en contra de Dios y de su reino, declarándose de esa manera de parte del enemigo. Esta es la verdadera razón por la cual el clero se opone al testimonio con respecto al reino de Dios que proclaman los testigos de Jehová. Es también la razón por la que los testigos de Jehová sufren persecución a manos de los clérigos. Las organizaciones religiosas forman parte de la organización que domina la tierra y que se designa en las Escrituras con el nombre de "Babilonia". Por medio de su profeta Jeremías (51:6), Jehová dice a la gente de buena voluntad: "¡Huid de en medio de Babilonia! ¡ponga en salvo cada cual su vida! no sea que perezcáis en el castigo de su iniquidad; porque tiempo es de la venganza [vindicación] de Jehová."

El propósito expresado de Jehová es destruir la organización de Satanás, y amonesta a la gente a huir de ella. Esta es evidencia adicional de que los clérigos que se llaman pastores de los rebaños en las iglesias, serán hallados al lado de Satanás al tiempo de la guerra universal. En apoyo de esta conclusión, nótense las palabras del profeta de Dios (Jeremías 25:34, 35): "¡Aullad, oh pastores, y clamad; y re-

volcaos en ceniza, oh mayorales del rebaño! porque cumplidos son los días determinados para vuestro degüello; y os dispersaré y caeréis como un vaso precioso. Y los pastores no tendrán a donde huir, ni los mayorales del rebaño a donde escapar." Con lo dicho no es mi intención ridiculizar a los clérigos, sino que simplemente presento estas verdades proféticas a la atención de la gente, a fin de que los que así lo deseen se den cuenta de ellas y se guíen por la Palabra de Dios y no por las palabras de los hombres.

LA VERDAD IMPLICADA

¿Por qué está implicada la verdad en la guerra universal? Porque Jehová es la fuente de verdad. Su Palabra es la verdad. (Juan 17:17) Todos los caminos de Jehová son verdaderos. (Salmos 25:10; 33:4) "Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra es hecha con fidelidad." "Y la verdad de Jehová permanece para siempre." (Salmo 117:2) Jesucristo es la perfecta expresión de la Palabra de Dios. Jehová lo envió a la tierra para dar testimonio de la verdad y lo nombró Rey para gobernar al mundo, y con referencia a esto Jesús dijo (Juan 18:37): "Yo para esto nací, y a este intento vine al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz." Todo el que está de parte de Jehová debe creer y dar testimonio a la verdad. Dar testimonio a la verdad es adorar a Dios en espíritu y en verdad. —Juan 4:23, 24.

Lo opuesto a la verdad es la mentira. La Bi-

blia designa a Satanás el Diablo como mentiroso y el padre de mentiras; por lo tanto Satanás y sus agentes no solamente manufacturan y dicen mentiras sino que pelean contra todo lo que es verdadero y justo. (Juan 8:44) El Dios Todopoderoso odia al mentiroso. (Proverbios 6:16-19) El Diablo odia la verdad, y por lo tanto desde el Edén en adelante ha habido un conflicto terrible entre la verdad y la mentira, y todo aquel que con denuedo ha proclamado la verdad de Dios ha sido perseguido por Satanás y sus agentes.

Todos los santos profetas de Dios desde Abel hasta Juan sufrieron martirio a causa de haber hablado la verdad. (Hebreos 11:1-39) Cuando Jesús, el gran Mensajero de la verdad, vino a la tierra, Satanás intentó destruirlo a causa de que hablaba la verdad. Nótese que en la persecución de Jesús y de los otros profetas Satanás usó a los guías religiosos, lo que prueba de una manera concluyente que los guías religiosos han estado de parte del Diablo. Jesús dijo a los clérigos y a los guías religiosos que lo perseguían (Juan 8:37-44): "Procuráis matarme, porque mi palabra no tiene cabida en vosotros. Ahora empero procuráis matarme a mí, hombre que os ha dicho la verdad, que he oído de parte de Dios." Igualmente los religiosos del tiempo presente persiguen a los testigos de Jehová—Juan 15:19-21.

Satanás es el que ciega y pone en la mente de los hombres el deseo de matar a Jesús y a sus testigos por el hecho de que éstos declaran

el propósito de Dios de gobernar al mundo en justicia por medio de Cristo Jesús. Satanás siempre ha sabido que el establecimiento y operación del reino de Dios significa su ruina, y por lo tanto ha procurado la muerte de todos los que han proclamado la verdad concerniente al Reino.

Ha terminado el período de espera, y Cristo Jesús, el legítimo Gobernante de la tierra, ha venido. Dios lo ha colocado en su trono de autoridad. Estamos en el tiempo en que debe decidirse por completo si el Diablo ha de continuar gobernando al mundo y manteniendo a la gente en las tinieblas o si Cristo es quien debe gobernar en justicia para la gloria de Jehová Dios y para abrir a la gente el camino a la vida eterna. Esa decisión final debe hacerse dentro de muy corto tiempo en la batalla del Armagedón. Pero antes de esa guerra universal Jehová envía a sus testigos a dar testimonio a la verdad con respecto a su reino. Cuando ese testimonio se haya dado por completo, inmediatamente seguirá la angustia más terrible, o sea la guerra universal del Armagedón. (Mateo 24:14-21) Téngase en cuenta que el Diablo o Dragón y sus agentes son quienes juntan las naciones para la guerra universal y hacen guerra también contra los testigos de Jehová, intentando destruirlos, por cuanto dicen la verdad con respecto a Dios y a su reino bajo Cristo. En Apocalipsis 12:17 claramente se demuestra que el Dragón tiene ira contra los que son de la organización de Dios y hace guerra contra los

testigos de Jehová, que aman los mandamientos de Dios y que tienen el testimonio de Jesucristo. Las anteriores son algunas de las razones por qué la verdad se halla implicada en la guerra universal.

SEDICION

El crimen de sedición se define por las autoridades de la tierra como "instigación al descontento en contra del gobierno". En la antigüedad los fieles profetas de Dios eran perseguidos a muerte bajo el cargo de sedición, porque hablaban acerca de la verdad de la Palabra de Dios. Jesús fué falsamente acusado y erróneamente declarado culpable del delito de sedición, porque hablaba la verdad que era considerada por aquellos gobernantes como instigadora de la gente en contra del gobierno. El pueblo oía con gozo a Jesús, porque les declaraba el propósito de Dios de darles un gobierno justo en el que se gozaría de inmensas bendiciones. El clero de aquel tiempo, siendo parte de la organización de Satanás, se reunió en concilio para determinar la manera de destruir a Jesús, y el sumo sacerdote en aquella ocasión usó las siguientes palabras (Juan 11:47-51): 'Si dejamos a este hombre Jesús todos creerán en él. . . . Considerad que nos conviene que un solo hombre muera.' La anterior decalaración manifiesta una conspiración de homicidio. De allí en adelante, a instigación del clero, Jesús fué acusado de sedición y condenado a muerte. Igualmente los fieles apóstoles fueron acusados

de sedición a causa de hablar la verdad. (Hechos 5:28) En el tiempo presente el Señor manda a sus testigos que hablen la verdad concerniente a su justo gobierno, y porque ellos obedecen este mandamiento son acusados como criminales y son encarcelados.

Hace unos cuantos días que en Quebec dos testigos de Jehová fueron erróneamente declarados culpables del crimen de sedición porque distribuían entre la gente folletos con el mensaje del reino de Dios bajo Cristo. Los clérigos protestantes y católicos comparecieron voluntariamente en esta ocasión en contra de estos testigos de Jehová, testificando que estas verdades bíblicas tendían a fomentar una revolución. Es fácil ver a Satanás instigando esa persecución y a los ciegos guías religiosos sirviéndole de instrumentos para llevar a cabo sus inicuos designios.

Hace menos de un mes un joven alemán mostraba a su novia pasajes de las Escrituras en donde se habla acerca del reino de Dios que muy en breve reemplazará a los reinos del mundo sin exceptuar al gobierno de Hitler, y por esa ofensa el joven fué sentenciado a seis meses de prisión. La razón de eso es que el Diablo tiene completo control del gobierno alemán y desesperadamente se esfuerza por impedir que la gente sepa la verdad con respecto al reino de Dios. Ahora todas las naciones de la tierra se esfuerzan por impedir la verdad. Existen proyectos pendientes en varias legislaturas de los Estados Unidos a fin de suplantar la verdad.

En las presentes sesiones del congreso se harán esfuerzos por poner en vigor una ley que impida la libertad de pensamiento y declare ser un crimen el hablar la verdad. Cuando leyes como esas se pongan en vigor es de esperarse mayor persecución en contra de los testigos de Jehová que llevan el testimonio de la verdad concerniente al reino de Dios bajo Cristo. Los miembros del congreso y otros oficiales públicos demostrarán muy pronto en qué lado de la controversia universal se encuentran.

El radio es uno de los medios provistos por Dios para la transmisión de la verdad a la gente. El registro oficial del testimonio recientemente tomado por la Comisión Federal de Comunicaciones con referencia a la difusión de radio se halla ante el congreso de los Estados Unidos. Ese registro manifiesta que las dos grandes corporaciones difusoras de los Estados Unidos, la National Broadcasting Company y la Columbia Broadcasting System, han tenido un acuerdo con el clero a fin de que se les rehuse a los testigos de Jehová toda facilidad para difundir la verdad con respecto al reino de Dios. Han creado lo que llaman "La Iglesia del Aire", treta con la cual limitan la difusión de asuntos bíblicos solamente para los cérigos católicos, protestantes y judíos, con la advertencia de que ninguno de ellos diga algo que pueda lastimar la susceptibilidad del otro. Ese arregló impío priva a la gente del derecho de oír el mensaje de verdad por medio de las grandes estaciones radiofusoras del país, viéndose claramente que

el propósito de los enemigos es suprimir la verdad.

¿Cuál es la causa de esta exclusión de los testigos de Jehová? ¿Es porque los religiosos les tienen miedo? No; puesto que los testigos de Jehová son pocos en número y no harían daño a nadie. La verdadera razón es que el antiguo Dragón, el Diablo, se está esforzando de una manera desesperada por retener a la gente en ignorancia de la verdad acerca del reino de Dios bajo Cristo y está cegando a hombres egoístas, usándolos como instrumentos para llevar a cabo sus inicuos propósitos.

Pero a despecho de todo más de noventa estaciones independientes difunden la verdad. A nombre de millones de ciudadanos americanos expreso a los dueños y gerentes de esas noventa estaciones difusoras independientes honda estimación por su cooperación en llevar el mensaje a la gente, y recomiendo a las estaciones mencionadas a la consideración favorable de toda persona sincera.

Es el deseo de Satanás mantener a la gente en ignorancia acerca de la guerra universal con el fin de que no se den cuenta de la vía de escape. Hay una tremenda responsabilidad de parte de los miembros del Congreso. Todo miembro del Congreso que vote en favor de los presentes métodos de control de las grandes estaciones de radio, permitiendo al clero egoísta, por medio de la práctica del boycot y de métodos coercitivos, que impida el uso de las estaciones de radio a los testigos de Jehová, se pondrá de

parte del Diablo en la gran controversia, y por lo tanto se hallará peleando contra Dios, y quedará enlistado en las filas enemigas en la gran guerra universal. Sería bueno que el Congreso considerara la presente situación.

Toda ley que se ponga en vigor con el fin de suprimir la libertad de pensamiento y la publicación de la verdad será un acto de enemistad contra Dios. En el arreglo para la batalla universal se puede estar seguro de que los poderes gobernantes de las naciones de la tierra se pondrán al lado de Satanás el Dragón, porque, según lo declaran las Escrituras, 'Sale a los reyes de todo el mundo a fin de juntarlos para la guerra del día del Dios Todopoderoso.'

Los gobernantes de las naciones no se oponen al mensaje de los testigos de Jehová por alguna mala disposición que les tengan, ni porque les den mucha importancia. Les muestran oposición porque temen a la verdad y porque su guía universal, Satanás el Dragón, los ha cegado conduciéndolos al lugar que se llama Armagedón.

EL LADO DE JEHOVA

La palabra "Armagedón" quiere decir "lugar de reunión de las tropas" de Jehová el Todopoderoso Dios. Satanás y sus fuerzas inicuas hacen guerra en contra de las tropas de Jehová, ¿Dónde pues, es el lugar de reunión de las tropas de Jehová, y quién se halla de su parte? Las Escrituras declaran que la organización de Jehová simbólicamente se llama el "Monte Sión"; que reunidos allí se hallan Cristo Jesús

y sus asociados, tales como los fieles apóstoles resucitados, y también multitud de huestes de santos ángeles. Son esas huestes espirituales invisibles las que emprenderán la guerra. Sobre la tierra y como parte del ejército de Jehová, se halla la pequeña compañía de testigos de Jehová a quienes Satanás también intenta matar. El único papel que los testigos de Jehová desempeñarán en la guerra universal es testificar delante de las naciones y pueblos de la tierra con respecto al propósito de Dios por medio de su reino. Los testigos deben terminar su parte antes de que empiece la batalla.

Conforme al la profecía de Cristo Jesús la Guerra Mundial fué suspendida en 1918 a fin de que se diera a las naciones el testimonio concerniente al reino de Dios. El Señor ordenó a sus testigos que el testimonio fuése dado a las naciones, e indicó que luego que eso hubiera sido hecho (Mateo 24:14-21), "habría grande tribulación, cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni nunca más habrá." Los testigos de Jehová deben dar este testimonio, bajo pena de destrucción en caso de desobediencia. Durante los quince años pasados, y en obediencia a los mandamientos de Dios, los testigos de Jehová han estado dando este testimonio a las naciones. Han publicado este evangelio en más de sesenta idiomas y han colocado en manos de la gente más de 178 millones de libros que contienen ese mensaje. Muchos millones de gente por medio de la lectura de esos libros se han dado cuenta de la verdad, a despecho de la opo-

sición de Satanás y de sus agentes. La evidencia bíblica y los hechos físicos fuertemente indican que esa obra de testimonio ha tocado casi a su fin, y una vez que haya finalizado comenzará la guerra universal.

La guerra universal es ineludible, y eso muy pronto sin que haya ningún poder que la pueda impedir. El Dios Todopoderoso ha decretado que se libre a fin de limpiar al universo de la iniquidad. Dios no cambia. (Malaquías 3:6) Una vez que ha decretado, ese decreto tiene que llevarse a cabo. Dice: "Me lo he propuesto, y también lo haré." (Isaías 46:11) Durante el largo período de espera, desde la resurrección de Jesús hasta nuestros días, Dios ha mandado a los que tienen fe en él que esperen con paciencia hasta el debido tiempo para que él actue. A ellos dijo (Sofonías 3:8): "Por tanto esperad a mí, dice Jehová, hasta el día que me levante a la presa: porque es mi propósito reunir a las nicaones y juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, es decir, todo el ardor de mi ira; pues con el ardor de mis celos será devorada toda la tierra."

Durante los pocos meses que faltan para el comienzo de este cataclismo universal los poderes que gobiernan las naciones de la tierra continuarán haciendo tratados y diciendo a la gente que por esos medios conservarán la paz y harán volver la prosperidad. También continuarán dictando leyes para la supresión del pensamiento y de las libertades de la gente. Continuarán persiguiendo y oponiendo a los testi-

gos de Jehová que se esfuerzan por presentar la verdad a la gente. Una vez habiendo dominado con mano de hierro a la gente, los poderes dictatoriales de las naciones dirán: "Ahora sí tenemos paz y seguridad"; pero las Escrituras replican a eso, en 1 Tesalonicenses 5:3: "Cuando los hombres estén diciendo: ¡Paz y seguridad! entonces mismo vendrá sobre ellos repentina destrucción, como dolores de parto sobre la que está en cinta; y no podrán escaparse."

LA BATALLA

Por medio de su profeta Zacarías Dios dice cómo ha de empezar la batalla y cuál será el resultado. Los que deseen saber esto deberían estudiar esa profecía que se explica en el libro titulado *Preparation*. El Armagedón será la batalla del Dios Todopoderoso en contra de todos los poderes de iniquidad, tanto visibles como invisibles. Por medio del profeta Zacarías Dios dice: "Porque voy a juntar todas las naciones contra Jerusalem en guerra." "Jerusalem" simbólicamente representa la organización de Jehová, y por lo tanto incluye a todos los que están de parte de Jehová y de su reino. Jehová es el comandante en jefe de todas las fuerzas de la justicia, y él escoge el lugar donde la batalla por fuerza debe pelearse. Ese lugar se llama Armagedón, y en contra de ese lugar Satanás reune sus tropas. Cuando los gobernantes visibles de este mundo hayan aparentemente dominado toda oposición y cuando el testimonio de los testigos de Jehová haya

sido completado, la batalla comenzará, y Jehová demostrará a toda la creación de una manera definitiva que él es supremo y Todopoderoso. Con respecto a esto su profeta Zacarías dice en el capítulo 14: "Entonces saldrá Jehová, y peleará contra aquellas naciones, como cuando peleó en el día de la batalla," en los tiempos antiguos. Recordando las peleas de Dios contra los enemigos de Israel en los tiempos antiguos, nos podemos imaginar la manera en que se librará la batalla universal. Los santos profetas registran que Jehová peleó contra los enemigos de Israel, los madianitas, Sísera y otros, y que aquellas luchas predijeron la manera en que se llevará a cabo la batalla del Armagedón. (Salmo 83:9, 10; Isaías 28:21) "¡Desde los cielos, pelearon! ¡los astros, desde sus órbitas, pelearon contra Sísara! ¡El torrente se los llevó!" (Jueces 5:20, 21) En una batalla dirigida por Josué contra los ejércitos combinados de los enemigos de Dios que atacaban al pueblo escogido, como está escrito, Dios hizo que el sol y la luna se detuvieran y arrojó grandes trozos de hielo procedentes del cielo y de esa manera destruyó a grandes multitudes.–Josué 10:10-14.

Jehová hará uso de armas semejantes a las mencionadas anteriormente contra sus enemigos en el Armagedón. Con referencia a la guerra universal que se aproxima está escrito por el profeta Joel (3:15, 16): "El sol y la luna se entenebrecen, y las estrellas retraen su resplandor. Jehová también rugirá desde Sión, y desde Jerusalem hará resonar su voz; y se estreme-

cerán los cielos y la tierra: pero Jehová será refugio para su pueblo."

Cañones, acorazados, aviones, gases venenosos, todo será en vano contra las fuerzas del Dios Todopoderoso que comanda Cristo. La guerra universal demostrará a toda la creación que el poder que repele al enemigo es supremo y que por lo tanto es Jehová de los ejércitos quien obtendrá la victoria. El profeta Zacarías (14:12) dice: "Y esta será la plaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que hayan peleado contra Jerusalem: Se les consumirán sus carnes estando sobre sus pies, y los ojos se les consumirán en sus cuencas, y se les consumirá su lengua en su boca."

Lo dicho significa que el Todopoderoso Dios, destruirá a las fuerzas visibles de Satanás, en tanto que se hallen en marcha. Cuando los ejércitos terrenos de Satanás procuren gritar, dice el profeta 'sus lenguas se les consumirán en su boca'. En tanto que usen sus anteojos de larga vista para localizar a los fieles testigos de Jehová, el profeta dice que 'se les consumirán sus ojos en sus cuencas'.

Los guías religiosos del tiempo presente podrán decirle: "No creemos nada de eso. No dé atención a esos viejos profetas." Sus prototipos dijeron la misma cosa en oposición al profeta de Dios, Jeremías, pero los destruyó Dios. (Jeremías 28:1-17; 29:20-32) Cuando el enemigo se presentó ante Jerusalem y pidió rendición inmediata juntamente con la repudiación del Dios Todopoderoso, Jehová hirió a 185,000 de

ellos en un instante. (Isaías 37 : 8-36) Estas cosas están registradas en a Biblia como tipos de la guerra universal. Jesús dice que la guerra universal será la peor que el mundo ha conocido.

La "Cristiandad" hipócritamente ha tomado el nombre de Jesucristo, la Cabeza de la organización de Dios, y los guías de la "Cristiandad" dicen a la gente que ellos harán de la tierra un lugar seguro en donde vivir sin que ningún mal acontezca a la gente. Jehová dice a la "Cristiandad" por medio de su profeta Jeremías (25 : 29-31) : "Pues he aquí que por la ciudad que es llamada de mi nombre yo comienzo a traer el mal, ¿y vosotros por ventura habéis de pasar absolutamente sin castigo? No pasaréis sin castigo; porque yo llamo la espada contra todos los habitantes de la tierra, dice Jehová de los ejércitos. . . . Alcanzará el estrépito hasta los fines de la tierra: Porque Jehová tiene una contienda con las naciones," y a todos los inicuos Dios destruirá.

RESULTADO

El resultado de esa guerra universal será la completa destrucción de toda criatura que está de parte de Satanás y que pelea contra Dios. Con referencia a los muertos en esa guerra, ténganse en cuenta las palabras del profeta Jeremías (25 : 33) : "Y los muertos por Jehová en aquel día estarán tendidos de cabo de la tierra: no serán llorados, ni recogidos ni enterrados, sino que serán como estiércol sobre la haz del campo."

Las fuerzas del Dios Todopoderoso en el Armagedón serán dirigidas por Jesucristo, y con respecto a él está escrito que es llamado Fiel y Verdadero, y en justicia hace guerra. (Apocalipsis 19: 11-15) 'Los ejércitos del cielo le siguen. Y de su boca sale una espada con la que herirá a todas las naciones.'

Téngase en cuenta que el Diablo y su organización por medio del fraude y del engaño junta a los gobernantes de la tierra para la guerra, y con respecto al resultado de esa batalla está escrito (Apocalipsis 19: 19-21): "Y ví a la bestia, y a los reyes de la tierra y sus ejércitos, congregados para hacer guerra contra [Cristo] . . . y contra su ejército. Y fué tomada la bestia, y con ella el falso profeta. . . . Estos dos fueron echados vivos en el lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada."

Las huestes de iniquidad sufrirán completa derrota a manos del Señor de justicia, y el Diablo será destruído, como está escrito en Apocalipsis 20: 1-3: "Y vi un ángel bajar del cielo, teniendo la llave del abismo y una gran cadena en su mano. Y prendió al dragón, aquella serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y le ató por mil años, y le arrojó en el abismo, al cual cerró, sellándolo sobre él, para que no engañe más a las naciones." De esa manera esa guerra justa por completo limpiará al mundo de la iniquidad.

Antes de que la terrible guerra se libre, sin embargo, es preciso que los testigos de Jehová

den a la gente el mensaje de verdad. Estos testigos de Jehová no tienen contienda con ninguna criatura humana, ni la buscan, sino que únicamente testifican en obediencia al mandato de Dios; y de esa manera adoran al Dios Todopoderoso. Al hacer esta obra saben que están expuestos a los ataques de Satanás y sus agentes, pero van adelante con su cometido sin temer a hombre ni a demonio, por cuanto Jehová les dice (Isaías 51:16): "Yo he puesto mis palabras en tu boca, Siervo mío, y en la sombra de mi mano te he escondido, para que extiendas los cielos, y fundes de nuevo la tierra."

Los legisladores de las naciones, instigados por sus aliados religiosos, continuarán haciendo leyes para impedir la proclamación de la verdad, y esto hacen bajo su responsabilidad, por cuanto han sido amonestados. Las cortes evaden el asunto y dan fallos contrarios a lo prescrito por la constitución del país y en violación de la santa ley de Dios, y de esa manera participan en la oposición y supresión de la verdad. A despecho de todo esto los testigos de Jehová llevan adelante la obra, inofensivos como palomas y denodados como leones. Podrán morir a manos del hombre en el desempeño de su deber, pero su falta de obediencia al mandato de Dios significaría la destrucción por mano del Todopoderoso Dios. Por lo tanto Jesús les dice (Mateo 10:28): "Y no temáis a los que matan al cuerpo, pero al alma no la pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir así el alma como el cuerpo en el [Gehenna, *griego*]."

VINDICACION

Las Escrituras declaran que el propósito de la batalla del gran día del Dios Todopoderoso es vindicar el nombre de Jehová, es decir, probar que Jehová es el Todopoderoso Dios, que él es todo sabiduría, que la justicia es el asiento de su trono, y que carece por completo de egoísmo. El señala su debido tiempo para vindicar su nombre. Espera hasta que la iniquidad haya llegado a su colmo y luego obra. Ha escogido a Cristo Jesús como el poderoso instrumento para llevar a cabo su propósito, por cuanto Jesús es en todo tiempo fiel a Jehová. Jehová ha colocado a Cristo Jesús en su trono con orden de destruir al enemigo para la vindicación del nombre de Dios. Jehová dirigió las siguientes palabras a Jesús (Salmo 45:2-7): "Más hermoso eres que los hijos de los hombres; la gracia es derramada en tus labios; por tanto Dios te ha bendecido para siempre. ¡Cíñete tu espada sobre el muslo, oh valiente! ¡Vístete de tu gloria y de tu majestad; y en tu majestad pasa adelatne! ¡Monta tu carro a causa de la verdad, la humildad y la justicia; y tu diestra [Jehová] te guiará a terribles hazañas! Tus saetas agudas son; caerán pueblos debajo de ti; agudas son en el corazón de los enemigos del Rey. ¡Tu trono, oh Dios [oh Poderoso], es por los siglos de los siglos; cetro de justicia es el cetro de tu reino! Has amado la justicia y aborrecido la maldad, por tanto Dios, tu Dios, te ha ungido con unción de alegría sobre tus compañeros."

Jehová es la "Diestra" de Cristo Jesús, y entre las cosas terribles que hace que Cristo ejecute se pueden mencionar algunas, según se registran en Isaías 34: 2-5: "Porque Jehová tiene indignación contra todas las naciones, e ira ardiente contra toda la hueste de ellas; las ha destinado a destrucción, las ha entregado a matanza. Y sus muertos serán desechados; y el hedor de sus cadaveres subirá; se desleirán las montañas con su sangre. Y se consumirá todo el ejército del cielo; y los cielos se arrollarán como un libro; y toda su hueste caerá como la hoja marchita de la vid, o como la fruta ajada de la higuera. Porque mi espada, dice Jehová, está ebria en el cielo; sobre Edom descenderá, y sobre el pueblo de mi anatema, para juicio." Jehová hizo que se escribieran estas profecías y declara que serán cumplidas al fin del mundo de Satanás, en que ahora nos hallamos. Su cumplimiento ha llegado.

Viven en el mundo algunos que profesan ser cristianos pero están ciegos a la verdad, usan su religión con fines egoístas, y conspiran juntamente y con otros enemigos para la destrucción de los fieles seguidores de Cristo Jesús. Estos cristianos profesos pretenden ser hermanos de Cristo, de la misma manera que Esaú pretendió ser hermano de Jacob, y son designados en la profecía bajo los nombres de "Edom" e 'Idumea", morando en organizaciones simbolizadas por "Bozra". En la guerra universal ninguna de estas organizaciones, ya sean católicas, protestantes o de cualquiera otra deno-

minación, estarán de parte de Jehová, sino que unirán sus fuerzas con el enemigo y caerán juntamente con Satanás. Lo siguiente sirve de prueba: Jehová hizo que su profeta Isaías registrara un coloquio con Cristo Jesús. (Isaías 63: 1-4) El profeta contempla a Cristo volviendo victorioso de la guerra universal y le dice: "¿Quién es éste que viene de Edom, con ropas teñidas, desde Bozra; éste tan magnífico en su traje, caminando majestuosamente en la grandeza de su poder? ¡Yo que hablo en justicia, poderoso para salvar! ¿Por qué es rojo tu traje, y tus ropas, como del que pisa el lagar? Pisado he yo solo el lagar, y de los pueblos no había hombre de mi parte: yo pues los seguí pisando en mi ira, los hollaba en mi indignación; de modo que su sangre fué salpicada sobre mis ropas, y tengo teñido todo mi traje. Porque el día de venganza estaba en mi corazón, y el año de mis redimidos había llegado."

El decreto de Jehová se suma en unas cuantas palabras (Salmo 145: 20): "Jehová guarda a todos los que le aman; pero destruirá a todos los inicuos."

En el tiempo presente la falsedad domina y la verdad es abatida; pero al fin de la guerra universal toda mentira desaparecerá y la verdad será entronada para siempre. Entonces toda la creación se dará cuenta de que el nombre del Todopoderoso Dios es Jehová, y eso constituirá la vindicación de su santo nombre. Será un tiempo de grandes bendiciones para todos los que aman a Dios y su justa ley. En-

tonces el Príncipe de Paz guiará a todos los que sobrevivan a la verdad y a la justicia eterna.

SEGURIDAD

Durante la guerra universal toda persona que se halle de parte de Satanás volverá su mano contra su prójimo. No habrá entre los hombres lugar de seguridad o de escape. Jehová Dios ha provisto una vía de escape y un lugar de seguridad para los que obedezcan sus mandamientos, y por esa razón la verdad debe proclamarse a la gente a fin de que tengan una oportunidad de huir a ese lugar de refugio. Cuando un hombre involuntariamente cometía homicidio podía huir a una ciudad y refugiarse allí bajo ciertas condiciones. Aquellas ciudades de refugio simbólicamente representaban la organización de Dios. (Números 35:9-34) Hay millones de personas sobre la tierra que desean obrar bien pero que voluntariamente han sido guiadas contra Dios y su reino. Esas personas pueden ahora encontrar refugio solamente en la organización de Dios. A esa clase de personas Dios, por medio de su profeta Sofonías (capítulo dos) dice: "Buscad la justicia, buscad la mansedumbre; puede ser que os pongáis a cubierto en el día de la ira de Jehová." Buscar la mansedumbre es prestar oídos a la verdad. Buscar la justicia es obedecer la Palabra de Dios cuando se oye. En apoyo de este texto, Jesús dice a toda persona que ama la justicia: "Huid a las montañas," refugiándose de ese mo-

do en la organización de Jehová Dios.—Mateo 24: 15, 16.

Los que siendo preservados pasen a través de la guerra universal serán los primeros en línea para aprovecharse de las bendiciones que Dios administrará a los pueblos de la tierra. Esas bendiciones incluirán paz en la tierra y buena voluntad entre los hombres. Las guerras serán relegadas al olvido. Se dará a la gente salud y fortaleza, y vivirán en gozo y contento. Entre las más grandes bendiciones que serán dadas al hombre se cuenta la vida eterna, el don de Dios por medio de Cristo Jesús. (Romanos 6: 23) Dios hizo la tierra para ser habitada por hombres justos, y bajo el reino de Cristo la gente morará en sus hogares en completa felicidad y vivirá para siempre.

Los presentes gobiernos del mundo no pueden dar a la gente las bendiciones de vida y felicidad. ¿Qué razón hay, pues, para estar por más tiempo en peligro? Al darse cuenta de que rápidamente se aproxima la tormenta más terrible que jamás ha habido, ¿por qué no apartarse de las cosas crueles y opresivas de este mundo, y huir al reino de Dios para obtener seguridad, haciéndose por completo de parte de Jehová Dios y de su reino?

Ahora sí pueden ustedes darse cuenta del porqué Satanás ha puesto en la mente de los gobernantes de la tierra el acusar del crimen de sedición a los fieles seguidores de Cristo. El mensaje de verdad habla de liberación y de bendiciones para las naciones, y estas verdades lle-

nan a la gente de entusiasmo por ese gobierno universal de justicia. Jehová, el Todopoderoso Dios, ha comisionado a sus testigos ordenándoles que proclamen estas verdades, y ellos deben hacerlo. Si se llega a la conclusión de que grandes y eternas verdades constituyen sedición, que el Diablo y sus agentes hagan lo que quieran. Por la gracia del Dios Todopoderoso sus testigos permanecerán fieles en declarar su mensaje de verdad hasta que El diga ¡basta!

Toda persona sincera desea ver sobre la tierra paz y buena voluntad entre los hombres, prosperidad, felicidad y vida eterna. Solamente la Palabra de Dios muestra a la gente la manera en que estas bendiciones pueden venir. Por lo tanto Dios ha provisto el medio de que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad. Cuando el reino de Dios esté completamente establecido y la iniquidad haya desaparecido para siempre, entonces se cumplirán las palabras de Jehová por medio de su profeta (Salmo 85:10-12): "La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron. La verdad brotará de la tierra, y la justicia mirará desde el cielo. Así mismo Jehová dará el bien, y nuestra tierra producirá su fruto."

Ha llegado el tiempo en que no puede tomarse un puesto neutral. Toda persona sobre la tierra, dentro de un breve plazo, debe estar de parte del Diablo y de su organización o de parte de Dios y de su reino. El reino de Dios únicamente puede libertar a la gente y darle las bendiciones que desea. Dios protejerá a los que

confían en él. ¡Qué toda persona que ama la justicia y desea la paz eterna por medio de un gobierno justo sobre la tierra, se haga hoy mismo de parte de Dios y de su reino e indique su voluntad poniéndose de pie o exclamando, ¡Yo!

LA TORRE DEL VIGIA
117 Adams Street, Brooklyn, N. Y., E. U. A.

MADRID, ESPAÑA
Calle Cadarso 11

MEXICO, D. F., MEXICO
Calzada Melchor Ocampo 71

BUENOS AIRES, REP. ARGENTINA
Calle Cramer 4555

GUERRA TIPICA

JEHOVA DIOS escogió como un pueblo para sí a los descendientes naturales de Abraham por la línea de Jacob, a fin de usarlos para honra de su nombre. A Jacob le fué cambiado su nombre por el de Israel, y por eso se da el nombre de israelitas al pueblo escogido de Dios. Dios colocó a los israelitas en la tierra de Canaán, con Jerusalem como capital, y allí puso su nombre. Durante muchos años Jehová usó a los israelitas para hacer cuadros vivientes que prefiguraron mayores cosas por venir en los años subsiguientes, y particularmente al fin del mundo. En muchas ocasiones los israelitas, bajo la dirección de hombres tales como Josué, David, Barac, Gedeón y otros, guerrearon contra sus enemigos, y cuando estaban de parte de la justicia, saliendo a la guerra por mandato de Jehová, el Todopoderoso peleaba las batallas por ellos y siempre obtenían una vistoria decisiva. Aquellas batallas eran con el fin de enaltecer el nombre de Jehová y predecir el tiempo en que por completo vindicaría su nombre en la batalla del Armagedón.

Dios dió su ley a los israelitas, haciendo con ellos el pacto de la ley, a fin de prepararlos como pueblo para el honor y la vindicación de su santo nombre. El pacto de la ley prefiguró mejores cosas por venir, es decir, cosas que se desarrollarían en una escala mucho mayor y cuyos resultados serían de mayor magnitud. (He-

breos 10:1) Lo que Dios permitió a los israelitas que hicieran era tipo o sombra de acontecimientos futuros que tendrían su cumplimiento particularmente al fin del mundo; como está escrito: "Y estas cosas les sucedieron a ellos típicamente, y fueron escritas para admonición de nosotros, a quienes ha llegado el fin de los siglos." (1 Corintios 10:11) Estamos ahora en el fin del mundo de Satanás y en el principio del reino de Cristo, o sea el mundo de justicia. Jehová permite a la gente que en el tiempo presente le ama y le sirve que obtenga el entendimiento de las profecías escritas en el tiempo antiguo. "Porque cuanto fué escrito anteriormente, para nuestra enseñanza fué escrito; para que por medio de la paciencia, y de la consolación de las Escrituras, nosotros tengamos esperanza." (Romanos 15:4) "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y es útil para enseñanza, para reprensión, para corrección, para instrucción en justicia; a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, estando bien preparado para toda buena obra." (2 Timoteo 3:16, 17) "Porque no de voluntad del hombre fué traída la profecía en ningún tiempo; sino que hombres santos de Dios hablaron siendo inspirados por el espíritu santo." (2 Pedro 1:21) Cristo Jesús es el gran profeta de Jehová a quien Moisés tipificó. (Hechos 3:20-23) Según la profecía de Cristo Jesús, el mundo de Satanás tocó a su fin en 1914 y desde entonces data el debido tiempo para entender las profecías. Esa es el razón por la cual ahora se entienden profecías que eran un

misterio antes de 1914. Los que en el tiempo presente aman el estudio de las profecías con un corazón dedicado a Jehová son grandemente favorecidos.

En la cubierta de este folleto se puede ver un cuadro que ilustra la batalla que Gedeón peleó contra los madianitas y sus aliados. Estudiando los detalles de ese cuadro, el lector estará mejor capacitado para entender lo dicho en este folleto con respecto a la gran guerra universal que se aproxima. La batalla de Gedeón fué un tipo que predijo la batalla del gran día del Dios Todopoderoso llamada "Armagedón". En las Escrituras, en el libro de los Jueces, se registran los hechos referentes a la preparación para la batalla y la pelea de ella por Gedeón y las fuerzas bajo su mando. Por medio del entendimiento de la preparación para esa batalla en conexión con la batalla misma, el estudiante de la profecía puede ahora comprender algo de lo que será la próxima batalla del Armagedón. La batalla de Gedeón fué un gran drama profético, preordenado, dirigido y causado por Jehová para instrucción de los que le aman y le sirven. Los actores de esa drama profético representaron a ciertas criaturas y fuerzas que tomarán parte en la batalla del Armagedón. Debe siempre tenerse en cuenta que en estos cuadros proféticos los hombres solamente desempeñan su papel sin tener nada que ver con su importancia como individuos. Algunas veces alguien desempeña un papel doble. Los actores no constituyen la lección importante, sino lo que repre-

sentan, o lo que el drama predice, es el asunto de importancia. Sería de grande provecho tomar la Biblia y leer con cuidado los capítulos seis, siete y ocho del libro de los Jueces.

El cuadro dramático presenta a los israelitas grandemente empobrecidos y oprimidos por sus enemigos los madianitas. Los israelitas representaron a los habitantes de la tierra en el tiempo presente, en tanto que los madianitas y sus aliados representaron a la organización del Diablo, visible e invisible, que empobrece y oprime a la gente. Los israelitas fieles clamaron a Jehová Dios y él les envió su mensajero para informarles acerca de su provisión hecha para libertarlos. En el tiempo presente la gente de buena voluntad en la tierra clama a Dios a causa de la opresión que sufren a manos de la organización de Satanás, y Dios les envía un mensaje de verdad por medio de su Palabra a fin de que se den cuenta de que el día de liberación está cerca. Muchos israelitas se había hecho adoradores de Baal (el Diablo), pero había hombres como Gedeón y otros que permanecían fieles al Dios Todopoderoso. Como nación, los israelitas representaron de una manera particular a la "Cristiandad", o sean las naciones que profesan ser pueblo de Dios, pero que en realidad se hallan alejados de él, practicando una religión de formulismo que constituye adoración al Diablo.

En este cuadro profético, Gedeón de una manera particular representa al Señor Jesucristo, pero también algunas veces prefigura a los fie-

les testigos de Jehová en la tierra que se hallan del todo dedicados al Señor. Jehová, por medio de su mensajero, hizo saber a Gedeón el hecho de haber sido escogido para librar a los israelitas de sus opresores; en esto Gedeón prefiguró solamente a Cristo Jesús que es el escogido de Jehová para librar a la gente de la organización opresora de Satanás y para vindicar el santo nombre de Jehová.

Gedeón se preparó para presentar batalla al enemigo. No todos los israelitas acompañaban a Gedeón, pero los 32,000 que iban con él habían respondido a su llamado de guerra contra el enemigo. Jehová dijo a Gedeón que si permitía que la victoria fuera obtenida a manos de ese número, los israelitas se jactarían de su proeza y fortaleza, en tanto que el propósito de Jehová era hacerles entender que la batalla era de Dios y que él pelearía y ganaría la victoria. La vindicación del nombre de Jehová era el punto de toda importancia. En el tiempo presente el punto de suprema importancia es la vindicación del nombre de Jehová. Por mandato de Jehová, Gedeón puso a los 32,000 hombres a una prueba severa, y cuando esta prueba hubo terminado solamente quedaron trescientos escogidos para ir a la batalla en contra de los madianitas cuyo número era 120,000. Puede verse, pues, que el número del enemigo contra los fieles seguidores de Gedeón era de 400 contra 1. Esta pequeña compañía de trecientas personas representaron a los testigos de Jehová que se hallan en la tierra y que sin temor a nada

ni a nadie, fielmente se entregan al Señor y obedecen sus mandatos.

Al examinar el relato de las Escrituras se notará que los trecientos escogidos por Gedeón no llevaban mortíferas armas de guerra, sino que únicamente llevaban cántaros vacíos con teas encendidas dentro de ellos. (Jueces 7:16) Esta parte del cuadro significa que los testigos de Jehová en ningún tiempo usan armas mortíferas para pelear, sino que sus armas consisten de la luz de la Palabra de verdad de Jehová, que les sirve para guiarlos en el camino que deben seguir y que pone de manifiesto la posición del enemigo, causándole alarma.—Salmo 119:105; 2 Corintios 10:2-4.

Antes de que se comenzara la batalla Jehová dió a Gedeón pruebas evidentes de que los madianitas serían derrotados. Hizo esto enviando de noche a Gedeón al campo enemigo para que oyera una conversación sostenida entre dos veladores de las fuerzas del enemigo. De esa manera Gedeón supo cuál sería el fin de la batalla. Esto prefigura que poco antes del Armagedón Dios hace que sus fieles testigos sean informados de que la batalla del gran día del Dios Todopoderoso está muy próxima, y por medio de su Palabra les da completa garantía de que el enemigo será del todo derrotado. Sin duda que la pequeña compañía de los 300 al mando de Gedeón se estremeció al contemplar el poderoso ejército del enemigo, pero su confianza estaba puesta en su jefe y estaban decididos a obedecer sus mandatos a toda costa. Esto prefiguró

que la pequeña compañía de testigos de Jehová en el tiempo presente saben que en sí mismos no tienen fortaleza alguna para combatir las huestes de Satanás, sino que su confianza está puesta en el Señor Jesucristo, el mayor Gedeón, y en Jehová Dios, cuyos mandatos obedecen; y se dan cuenta de que con toda seguridad el Señor ganará la gran batalla. Dios instruye a su pueblo por medio de declaraciones claras y directas, y también por medio de cuadros proféticos, lo cual hace que los fieles seguidores de Cristo Jesús sean fuertes en el Señor y en el poder de su fortaleza.—Efesios 6:10-18.

ILUSTRACION

Obsérvese ahora el cuadro en la cubierta de este folleto, que da una idea de la posición de los ejércitos contendientes. El ejército de Madián se hallaba acampado en el valle al lado opuesto de Gedeón y de sus fuerzas. Siendo numeroso, el ejército de Madián miraba con desprecio a la pequeña compañía de israelitas, lo que dió por resultado que el enemigo descuidara su vigilancia. En el tiempo presente las huestes de Satanás, representadas por los madianitas, son numerosas en gran manera, teniendo aparentemente poder ilimitado, y de una manera particular los jefes terrenos de ellas miran con desprecio a los testigos de Jehová considerándolos de muy poca importancia; pero no toman en consideración que estos fieles testigos son los representantes del Dios Todopoderoso. Por mandato del Señor, Gedeón movi-

lizó su pequeño ejército en la noche y lo colocó en su puesto; lo que significa que Cristo Jesús aparece quietamente y en un tiempo de grandes tinieblas entre la gente y cuando el enemigo no presta atención a lo que se dice con respecto a la próxima batalla del Armagedón. De una manera especial Dios predijo que el aparecimiento del Señor Jesús sería como un ladrón en la noche, es decir, quietamente, sin ser observado, en un tiempo en que grande obscuridad cubriría los pueblos con respecto a la verdad.—Apocalipsis 16:15; Isaías 60:2.

Gedeón dió instrucciones a sus trecientos hombres de que hicieran exactamente lo que él les mandara que hicieran. Igualmente los testigos de Jehová como fieles seguidores de Cristo Jesús tienen que tomar el mismo curso que Cristo Jesús tomó y hacer lo que él hizo, siendo del todo obedientes a los mandatos del Señor. (1 Pedro 2:21; Juan 14:21) Gedeón dijo a los suyos: "Cuando tocare la trompeta, yo y todos los que están conmigo, entonces también vosotros tocaréis las trompetas, puestos al rededor de todo el campamento, y gritaréis: ¡Por Jehová y por Gedeón!" (Jueces 7:18) En tiempos antiguos el jefe de un ejército llevaba una trompeta, la cual tocaba como amonestación. El sonido de trompeta es símbolo de amonestación, y en cumplimiento de esta profecía los testigos de Jehová, al mandato del Señor Cristo Jesús, dan el mensaje del Señor, amonestando a la organización que domina al mundo e informándole que la batalla del Armagedón está por comenzar.

El sonar de la trompeta por los testigos de Jehová ha comenzado ya.

A la señal convenida, cada uno de los miembros del pequeño ejército de Gedeón, y en obediencia a su mandato, tocó su trompeta, quebró su cántaro y levantó la tea encendida que llevaba. El terrible y repentino sonido de las 300 trompetas, el quebrar de los cántaros, el levantamiento de las teas encendidas, y la gritería llenaron de terror a los madianitas que creyeron ser atacados por un grande ejército. Se imaginaron que cada trompetero representaba a la división de un ejército. Siendo repentinamente alarmados, los madianitas tomaron sus armas y comenzaron a pelear entre sí; lo que se muestra por el texto y por la ilustración donde se puede ver a los varios elementos de la organización humana guerreando entre sí. "Jehová puso la espada de cada cual contra su compañero," lo que quiere dar a entender que el Señor confundió al enemigo de tal manera que comenzaron a pelear entre sí; esto prefigura que en la batalla del Armagedón las fuerzas terrenas del enemigo harán guerra las unas contra las otras. Es un hecho que en esta parte del cuadro profético las fuerzas invisibles del Señor fueron puestas en acción contra los madianitas, prediciendo de esa manera que la parte terrena del ejército de Jehová, compuesta del pequeño resto, no tamará parte en la pelea, sino que ésta será hecha por los santos ángeles bajo la dirección de Cristo Jesús, el mayor Gedeón.

En la cubierta de este folleto aparece una

espada flamante que ilustra el poder de la batalla del Señor Jesús usado para la destrucción del enemigo. Con referencia a Jesús como la espada de Jehová, esta escrito: "Cuando afilare mi luciente espada, y mi mano empuñare el juicio, retribuiré la venganza a mis adversarios, y a los que me odian daré la recompensa. Embriagaré de sangre mis saetas, y mi espada comerá carne; embriagarélas con la sangre de muertos y de cautivos, de la cabeza de los caudillos del enemigo."—Deuteronomio 32:41, 42.

Peleando entre sí, los madianitas huyeron en grande confusión, lo que quiere decir, en armonía con otras profecías, que las fuerzas de Satanás en la tierra pelearán entre sí, destruyéndose. En seguida Gedeón trajo otras fuerzas contra el enemigo, lo que significa que las huestes angélicas celestiales llevarán a cabo la obra de destrucción de la organización de Satanás, tanto visible como invisible. El ejército invisible al mando de Cristo Jesús se representa en el cuadro profético por "hombres de Efraim". (Jueces 8:1) Estos nuevos reclutas puestos en acción cortaron la avanzada del enemigo haciéndole imposible el escape, lo que resultó en la completa destrucción de los madianitas y sus aliados. Lo dicho se prueba adicionalmente por la profecía de Jeremías que demuestra que en la batalla del gran día del Dios Todopoderoso nadie del enemigo podrá escapar. (Jeremías 25:35) También se halla una prueba más en apoyo de lo dicho por el cuadro profético hecho por Dios usando a Jehú para matar a

todos los adoradores de Baal, es decir, el Diablo. (Véase 2 Reyes 10:24, 25) Hay además una profecía que corrobora este punto y se halla en Ezequiel 9:5, 6, donde se muestra a las huestes angélicas del Señor pasando por la ciudad, la organización de Satanás, y literalmente destruyendo al enemigo.

Refiriéndonos una vez más al cuadro ilustrativo en la cubierta de este folleto, vemos que allí, en la parte superior del ejército de Madián aparece el rostro del inicuo. Esa cara representa a Satanás el Diablo. Hace mucho tiempo que ese inicuo desafió a Dios, y desde el tiempo del Edén en adelante se ha esforzado por alejar de Dios a toda la creación rebelándola contra él. Así como llevó a los madianitas con el fin de destruir a los hijos de Israel, de igual manera en el tiempo presente trae todas sus fuerzas con el propósito de destruir a todos los pueblos de la tierra que aman y sirven a Dios. Satanás el Diablo es el poder invisible que congrega a las naciones y a los gobernantes del mundo para la guerra final. Hace esto por medio de sus agentes, tanto angélicos como humanos. Satanás, esa antigua Serpiente, usa a su organización terrena llamada "la bestia" y al "falso profeta", que es el principal exponente de la bestia, a fin de congregar las naciones para la batalla del Armagedón. Todas y cada una de las divisiones de la organización de Satanás, tanto visibles como invisibles, serán empleadas en esa lucha, lo mismo que todas las fuerzas del Señor serán empleadas en ella, con excepción de los

fieles testigos de Jehová que se hallan en la tierra, cuya única tarea es tocar las trompetas y sostener en alto la luz de la verdad, lo cual hacen en el tiempo presente. La batalla del gran día del Dios Todopoderoso es lo que los términos indican "la batalla de Jehová" y no del hombre; Jehová tendrá un éxito completo, y su nombre será del todo vindicado.

El cuadro de Gedeón muestra que en la batalla del Armagedón los ángeles inicuos pelearán del lado de Satanás, y los ángeles buenos y santos del lado de Cristo Jesús nuestro Señor. En 1914, cuando el límite de tiempo para que Satanás gobernara el mundo sin restricción alguna expiró, y por cuanto tenía acceso al cielo pero rehusaba desocupar ese lugar, hubo una guerra en el cielo, concerniente a la cual está escrito: "Y hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón; y el dragón y sus ángeles pelearon; pero no prevalecieron, ni fué hallado más su lugar en el cielo. Y fué arrojado el grande dragón, aquella serpiente antigua que es llamada el Diablo y Satanás, la cual engaña a todo el mundo; arrojado fué a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados juntamente con él."—Apocalipsis 12: 7-9.

Inmediatamente después Satanás, sabiendo que el tiempo para la batalla del Armagedón es corto, comenzó a colocar sus fuerzas en sus puestos para esa guerra final, en la cual Jehová por medio de la completa destrucción de la organización de Satanás probará su poder supremo ante toda la creación. Durante el tiempo

transcurrido entre el desalojo de Satanás del cielo y la guerra final, los testigos de Jehová tenían que dar testimonio a los pueblos de la tierra, siendo esa la razón por la cual van de casa en casa dando ese testimonio según se les ha ordenado por el Señor. Satanás, esa antigua Serpiente, y sus agentes inicuos, incluyendo ángeles y hombres, son quienes oponen ese mensaje de verdad e intentan destruir a los testigos de Jehová. Satanás y sus ángeles inicuos son los peores enemigos del hombre. Dios y Cristo son los verdaderos amigos de todos los que aman la justicia. Los pueblos de la tierra en el tiempo presente deben prestar oído a la verdad a fin de que puedan hallar un lugar de seguridad.

EL EJERCITO DE SATANAS

¿MANIFIESTA la Biblia evidencia alguna con respecto a las criaturas que constituyen el ejército invisible de Satanás? Si es así, ¿de dónde obtuvo Satanás su ejército? Por cuanto Dios creó todas las cosas por medio de su Principal Oficial Ejecutivo, Cristo Jesús, ¿creó también el ejército de Satanás, y si así lo hizo, cuál fué la razón?

Las Escrituras contestan esas preguntas de una manera satisfactoria. El Dios Todopoderoso, cuyo nombre es Jehová, es el Creador. Su amado Hijo, el Logos, también llamado Cristo Jesús, fué el principio de su creación. (Apocalipsis 3:14) Dios constituyó a su amado Hijo en su principal agente creativo y por medio de él creó todas las demás cosas. Con respecto a Cristo Jesús esta escrito: "El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación: porque por él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles, ora sean tronos, o dominios, o principados, o poderes; todas las cosas por medio de él y para él fueron creadas."—Colosenses 1:15, 16.

Todas las criaturas al ser creadas estaban en armonía con Dios. El Diablo no fué creado por Jehová. Las Escriturs describen una criatura poderosa y llena de hermosura creada por Dios cuyo nombre era Lucifer, que significa 'porta-

dor de luz' o 'estrella de la mañana'. Hubo un tiempo en que estuvo en armonía con Dios, formando parte de su organización universal. Jehová lo asignó a un alto puesto de confianza comisionándolo para obrar en armonía con la voluntad de Dios. Lucifer era entonces perfecto en todos sus caminos. (Ezequiel 28:14, 16) Lucifer se rebeló contra Dios y vino a ser el principal inicuo. Entonces fué cuando se le dieron los nombres de Dragón, Satanás, Serpiente y Diablo.—Véase *Liberación*, capítulo dos.

Como miembro poderoso de la organización de Dios, Lucero estaba al mando de muchas criaturas angélicas, y fué asignado como superintendente del hombre. Al convertirse en Satanás, indujo a muchos ángeles a que se le unieran en rebelión contra Dios, acto con el cual pecaron, y todos los rebeldes, incluso Satanás, fueron sentenciados a muerte; y a su debido tiempo Dios ejecutará su juicio contra estos inicuos. (2 Pedro 2:4) En vez de ejecutar la sentencia de muerte contra Satanás y su inicua hueste de ángeles al tiempo de ser pronunciada, Dios les permitió que permanecieran hasta la batalla del Armagedón a fin de mostrar entonces su poder supremo a todas las criaturas y de hacer que su nombre sea conocido en el universo entero. (Exodo 9:16) Esta es la manera en que Satanás y su inicua organización vinieron a la existencia y en todo tiempo han opuesto a Dios y a los que le aman. Por lo dicho se puede ver que al ser creados, tanto Satanás como las otras criaturas espirituales, eran perfectos, y

que voluntariamente se hicieron inicuos y opositores de Dios.—Véase *Vida*, página 84.

La Biblia se refiere a Satanás como el príncipe de los demonios, lo que implica que hay muchos otros diablos o demonios. (Mateo 12:24-28) En realidad hay una hueste de ángeles inicuos, llamados "demonios". El Diablo y su hueste inicua de ángeles se oponen y luchan contra toda criatura que sinceramente se esfuerza por obedecer y servir a Jehová Dios, y con respecto a los tales está escrito: "Porque no tenemos nuestra lucha con carne y sangre, sino contra los principados, contra las potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra las huestes espirituales de iniquidad en las regiones celestiales."—Efesios 6:12.

El "original estado" de estos ángeles fué su estado o condición en que fueron creados, siendo criaturas perfectas y justas. Pero cuando se unieron a Satanás en rebelión se convirtieron en inicuas, y al debido tiempo tienen que ser destruídas, por cuanto el juicio de Dios es, 'Todos los inicuos serán destruídos.' (Salmo 145:20) Con respecto a estos ángeles que no guardaron su primer estado sino que se hicieron inicuos, está escrito: "También a los ángeles que no guardaron su original estado, sino que dejaron su propia habitación, los ha guardado en prisiones eternas, bajo tinieblas, hasta el juicio del gran día." (Judas 6) Originalmente Dios asignó estos ángeles a un puesto en la organización de Lucifer, y abandonaron ese estado o habitación para seguir al inicuo Lucifer.

Satanás el Diablo es el príncipe de las tinieblas, o iniquidad; y sus seguidores, es decir, estos ángeles inicuos, igualmente son instrumentos de tinieblas. Los textos citados demuestran que estos inicuos serán ejecutados al tiempo del "juicio del gran día" del Dios Todopoderoso, que es la batalla del Armagedón.

En los tiempos antiguos esos ángeles inicuos tenían poder para materializarse en forma humana, y así lo hicieron, apareciendo en la tierra como gigantes poderosos que eran llamados *nefilim*, cuyo significado es "derribadores", es decir, los que caen sobre otros y los tratan con tiranía. Desde el principio el Diablo y sus inicuos asociados han gobernado tiránicamente y han matado o se han esforzado por matar a los que sirven a Dios. Ellos dieron muerte a Abel, y por lo tanto Satanás es llamado "homicida desde el principio". (Juan 8: 44) Desde el tiempo del homicidio de Abel hasta nuestros días, el Diablo y sus inicuos asociados han intentado destruir a todos los que proclaman la verdad de la Palabra de Dios y fielmente le obedecen. Si Dios no protegiera a los que le aman y le sirven, el inicuo habría de tener éxito en la destrucción de ellos.

Después de unos cuantos siglos de la muerte de Abel, la raza humana se hallaba completamente corrompida por estos ángeles inicuos que operan bajo la dirección de Satanás. Noé fué fiel a Dios, y en su tiempo toda la raza humana, con excepción de él y de su familia inmediata, era en extremo inicua; según está escrito:

"Y vió Jehová que era mucha la maldad del hombre en la tierra, y que toda imaginación de los pensamientos de su corazón era solamente mala todos los días. Y dijo Jehová: Raeré al hombre que he creado de sobre la faz de la tierra." (Génesis 6:5, 7) En seguida vino el diluvio en el cual toda criatura humana fué destruída, exceptuando a Noé y su familia. Sin embargo, ninguno de los ángeles inicuos fué destruído. Aquel gran diluvio fué un tipo de la manera en que Dios destruirá al inicuo en el Armagedón, tanto hombres como ángeles. La ejecución de los juicios de Jehová será llevada a cabo por Cristo Jesús. El Señor Jesús hizo referencia al tiempo de Noé cuando habló acerca de las condiciones que existirían poco antes del Armagedón. (Mateo 24:37-39) El folleto titulado *Angeles* presenta una prueba detallada con respecto a los inicuos que forman la parte invisible del ejército de Satanás. Debería leerse cuidadosamente ese folleto juntamente con la Biblia.

Al Diablo y a su inicua hueste les fué permitido obrar sin restricción alguna hasta el debido tiempo en que Cristo tomara su poder y comenzara su reino. Ese período de libertad termino en 1914 y Dios colocó a Cristo Jesús en su trono, con orden de dominar y de arrojar del cielo a Satanás y a sus inicuos para por fin destruirlos. (Salmo 2:6; 110:1, 2; Apocalipsis 11:16-18) A continuación hubo guerra en el cielo, con respecto a la cual está escrito: "Y hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles pelea-

ron contra el dragón; y el dragón y sus ángeles pelearon, . . . Y fué arrojado el grande dragón, aquella antigua serpiente que es llamada el Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo; arrojado fué a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados juntamente con él."—Apocalipsis 12:7-9.

Sabiendo entonces Satanás que le quedaba poco tiempo para el Armagedón, comenzó a causar grande aflicción sobre los pueblos de la tierra, angustia que ido en aumento desde 1918. (Apocalipsis 12:12) Satanás se esfuerza por medio de sus agentes para dar muerte a los testigos de Jehová porque éstos testifican a la gente lo relacionado al reino de Dios bajo Cristo.—Apocalipsis 12:17.

Las profecías de la Biblia muestran que en el ejército invisible de Satanás hay oficiales de diferentes categorías, siendo el principal entre ellos el mariscal de campo de Satanás, quien se llama Gog. Esta oficial de Satanás se menciona de una manera particular en el capítulo treinta y ocho de la profecía de Ezequiel, la explicación de lo cual se da en el tomo dos de los libros *Vindicación.* Comenzando con la página 311 del libro mencionado (en inglés) se cita lo siguiente:

"Gog es uno de los príncipes de la organización de Satanás, invisible, por supuesto, a los ojos humanos, siéndole posible materializarse en forma humana. La tierra de Magog representa la jurisdicción invisible o espiritual de la organización de Satanás, incluyendo a Gog con todos sus ángeles inicuos dentro de esa orga-

nización que tiene dominio sobre toda la tierra. Se manifiesta que Gog forma y organiza una conspiración contra el pueblo ungido de Jehová, estando comprometidos en esa conspiración muchas otras criaturas, tanto humanas como angélicas, incluyendo a las grandes empresas mercantiles, a los practicantes y directores de la religión satánica, y a los principales gobernantes de la tierra; que todos éstos conspiran y arremeten contra la organización de Jehová, incluyendo al resto en la tierra; que tal conspiración se lleva a cabo por la comisión de actos extremos, y esto se hace después de que el Señor viene al templo y restaura a sí mismo a los fieles de Jehová."

El ejéricito de Satanás, que es invisible a los ojos humanos, está compuesto de una hueste de ángeles inicuos que por muchos siglos, según las profecías, "se enseñorea de toda la tierra." (Daniel 2:39) Lo dicho muestra que Satanás por medio de su inicua organización ha dominado y gobernado las naciones de la tierra y ha conducido a las tinieblas y a la iniquidad a los gobernantes visibles de ellas. Los gobiernos de la tierra han sido crueles y opresores, siendo la causa de ello el inicuo poder que Satanás ha ejercido sobre los gobernantes terrenos. Por ese medio Satanás ha hecho que los gobernantes visibles de la tierra se pongan contra Dios y contra todos los que con fidelidad sirven a Jehová. En el tiempo presente Satanás congrega a los gobernantes de las naciones de la tierra y los adhiere a su ejército a fin de po-

nerlos contra Dios y de esa manera sean destruídos; también los usa contra los testigos de Jehová, a quienes quiere destruir, y contra todo el que fielmente sirve a Jehová Dios. Solamente los que aman la justicia podrán entender estas grandes verdades que se hallan en la Biblia y que se entienden debido a que estamos en el tiempo para ello. Dios permite que sus fieles entiendan esta verdades a fin de que tengan la oportunidad de ponerse de una manera positiva y con denuedo de parte del reino de justicia antes de que la batalla comience. De esta manera esas personas hallan el verdadero lugar de refugio. Para beneficio de los que aman la justicia, se les insta a que lean cuidadosamente los libros que aparecen en la lista al final de este folleto, juntamente con la Biblia, por cuanto esa es la única información que puede obtenerse con respecto a las cosas que acontecerán. La batalla entre las fuerzas de Satanás y las de Jehová bajo Cristo será con mucho la más terrible que jamás haya ocurrido. Usando las palabras de Cristo Jesús, ese será un tiempo de "grande tribulación, cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni nunca más habrá". (Mateo 24:21) El objeto de la gran batalla del Armagedón es ejecutar a Satanás y a su inicua hueste a fin de que el universo sea limpiado de la iniquidad y el nombre de Jehová Dios sea vindicado. Con relación a lo dicho se cita lo siguiente del segundo tomo de *Vindicación*:

"Habiendo llegado el tiempo para la vindicación del nombre de Jehová, hace que su poderoso mariscal de campo, Cristo Jesús, dirija la batalla. La victoria de parte de Jehová es absolutamente segura y la fama de su nombre se extenderá por todo el universo. En su larga paciencia, Jehová ha permitido que Satanás y sus aliados sigan su curso inicuo hasta el extremo límite, y en el Armagedón expresará su justa indignación contra las fuerzas de iniquidad. Por lo tanto por medio del profeta, dice: 'Pues que en mis celos y en el fuego de mi ira yo he hablado. Ciertamente en aquel día habrá un gran temblor en la tierra de Israel; y temblarán delante de mí los peces de la mar, y las aves del cielo, y los animales del campo, y todo reptil que se arrastra sobre el suelo, y todo hombre que está sobre la haz de la tierra; y serán derribadas las montañas, y caerán los peñascos; y todo muro caerá a la tierra.' (Ezequiel 38:19, 20) A medida que los ejércitos se acometan habrá el sacudimiento más terrible que jamás se haya visto. En el Sinaí el sacudimiento fué tan terrible que Moisés exclamo, 'en exceso temo y tiemblo'; pero el Armagedón será muchísimo más terrible que el temblor del Sinaí. (Hebreos 12:21, 22) Las Escrituras dan indicaciones de que a lo menos algunos de los del resto estarán en la tierra y verán la batalla; y, contemplando la demostración del gran poder de Jehová, sin duda temerán y temblarán de asombro. Esa será la más marvillosa demostración de poder destructor de la iniquidad del

mundo. Que el resto tenga absoluta confianza en Jehová y more en seguridad bajo sus alas.

"Los pájaros, las aves y los animales del campo se dan cuenta de un fenómeno raro que se acerca y manifiestan inquietud y temor. En el Armagedón el sacudimiento será tan terrible que todas las criaturas de la tierra y de la mar manifestarán temor, lo que añadirá a lo terrible del espectáculo. Cuando Cristo Jesús murió en la cruz tembló la tierra, y el principal objeto de su muerte fué la vindicación del nombre de Jehová. Cuando se libre la batalla final para la vindicación del nombre de Jehová, batalla que será dirigida por Cristo Jesús, tanto toda la tierra, como el cielo, temblarán. (Mateo 27: 50, 51) El propósito de ese sacudimiento no es horrorizar al resto, sino llenar de terror al enemigo y para mostrar a toda la creación el nombre y la fama de Jehová Dios. El estrado de Dios ha sido en gran manera corrompido por el enemigo, y con la aproximación de la batalla del Armagedón y durante ella la tierra misma se rebelará contra la inicua horda y clamará por la sangre que injustamente ha sido derramada, y se levantará y se sacudirá contra el enemigo, según lo declara el profeta de Dios.

"Cristo Jesús y toda su hueste poderosa pelearán contra el enemigo. 'Y llamaré la espada contra él por toda mis serranías, dice Jehová el Señor; y la espada de cada cual estará contra su hermano.' (Ezequiel 38: 21) Gog y su horda se darán cuenta de que se han encontrado con un enemigo que no conoce derrotas. Según

Rótherham el texto anterior se lee así: 'Y traeré contra él [el enemigo] toda clase de terror, dice el Señor Jehová.' El enemigo marcha en guerra contra Cristo Jesús y su ejército, pero fracasará.—Apocalipsis 17:14."

"Aunque de común acuerdo para destruir al pueblo del Señor, las fuerzas enemigas aliadas en conspiración y obrando en completa armonía, en el principio serán confundidas por el poder de Jehová, haciendo que peleen los unos contra los otros. Dios hizo que hubiera una confusión semejante en la torre de Babel; también hizo que el enemigo se destruyera entre sí cuando Gedeón peleó contra Madián.—Génesis 11:7, 8; Jueces 7:22; 2 Crónicas 20:22, 23.

"Toda la creación tendrá razón suficiente para darse cuenta de que el Dios Todopoderoso está manifestando su poder contra el enemigo. 'Y ejecutaré juicios sobre él con peste y sangre; y con aguaceros inundadores, y pedrisco, y fuego y azufre, lloveré sobre él, y sobre sus hordas, y sobre los muchos pueblos que le acompañan.' —Ezequiel 38:22."

¡Se aproxima la guerra universal para la vindicación del nombre de Jehová! El único lugar de refugio está en la organización de Jehová bajo Cristo. El prudente prestará atención a la amonestación y se dará prisa a obedecer el consejo del Señor: "Quién sea sabio observe todas las misericordias de Jehová."—Salmo 107:43.